

DEBATES

El doble trabajo de trabajar y ser mujer

El Consejo Profesional de Ciencias Económicas y un programa para la reinserción laboral. La odisea de la mujer entre el deseo de desarrollarse laboralmente y las responsabilidades del hogar.

t: María Teresa Morresi / Especial para Mujer / f: Luciano Thieberger

El Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad de Buenos Aires lanzó hace dos semanas un programa innovador: "Mujeres de Vuelta a la Profesión". Liderado por la doctora Graciela Núñez, Silvia Giordano y Susana Giménez, el programa -gratuito- fue concebido para capacitar y facilitar la reinserción laboral de quienes por distintos motivos abandonaron la carrera. La presentación tuvo lugar en la sede central del CPCE ante más de 150 interesadas en la vuelta al circuito y contó con la participación de la Lic. en Administración Silvana Mondino, Sonia Boiarov de la Fundación Caminando Utopías, la contadora Elizabeth Sánchez, Carla Quiroga, editora de Apertura.com, Teresa Guerra de la Escuela de Capacitación para el Personal del Servicio Doméstico, Paula Corvalán, Directora de Empleos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la Editora Jefa de Redacción del diario Clarín y presidenta del International Women's Forum (IWF) Argentina, Silvia Fesquet.

Todas las exposiciones apuntaron a las dificultades que afrontan las mujeres al encarar la vida laboral. Morino reflexionó sobre el esfuerzo de conciliar el plano de las responsabilidades profesionales con las familiares. Por su parte, Corvalán hizo foco en los niveles de desempleo "que tienen cara de mujer", especialmente en la zona sur de Buenos Aires, "situación que urge resolver". En este sentido, Boiarov destacó la capacitación que la Fundación Caminando Utopías ofrece en el ámbito teleinformático, acción que se extiende a los grupos vulnerables.

Igual trabajo, menor salario

En el cierre de la jornada, Silvia Fesquet, ofreció una abarcativa mirada sobre el problema. Identificó, en primer lugar, "dos grupos de desafíos, los externos,



Un programa para volver al circuito laboral. Acompañada por la consejera Gimenez, Silvia Fesquet, durante su exposición en el Consejo Profesional de Ciencias Económicas: "Se naturaliza la idea de que la casa continúa siendo de la mujer".

relacionados con los condicionantes sociales, cuestiones atávicas que nos marcan desde que nacemos, y el techo de cristal que creamos nosotras mismas". Y señaló: "A pesar de integrar el 50% de la fuerza laboral, apenas el 2% de los puestos jerárquicos están ocupados por mujeres, algo que recién se está modificando en los países escandinavos". Como ejemplo de la asimetría, citó la experiencia del *work clock*, -el "reloj del

trabajo", que mide el tiempo que trabajan gratis las mujeres. Según este registro, en los Estados Unidos las mujeres cobran 21% menos que los hombres por el mismo trabajo.

Más adelante, señaló los prejuicios que menoscaban el desempeño y la capacidad de las mujeres, lo que se suma a trabas internas que las propias mujeres suelen crear. "Muchas veces rige algo así como el 'nacidas para agradar', muy pendientes de la mirada y la aprobación del otro, dejando de lado los propios deseos para satisfacer expectativas ajenas. Estar tan pendientes del juicio externo se convierte en un obstáculo para el crecimiento y el desempeño de un rol de liderazgo. Tanto como la altísima autoexigencia de ser la mujer diez en todos los ámbitos: laboral, doméstico, como madre, mujer, pareja, ama de casa. La mujer sigue haciéndose responsable del cuidado de la casa y la crianza de los hijos, y por eso cuesta tanto el balance entre profesión y familia. Aún hoy es la mujer quien decide postergarse en función del desarrollo de la carrera del marido".

Mucho por hacer

Con relación al panorama de la mujer en nuestro país, Fesquet compartió las conclusiones de una investigación del Centro de Estudios Distributivos de la Universidad de La Plata con apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá (IDRC). En el mismo se observa que las mujeres se están retirando de la fuerza laboral: mientras que en 1992 trabajaba el 54% de las argentinas de entre 25 y 50 años, en 2002 el porcentaje pasó de 54 a 67; en 2012 la tendencia se desaceleró: 68% contra 67%; en 2015 la participación femenina fue de 67%, lo que marca un estancamiento y descenso. "Las autoras de este trabajo se refieren a un mercado deprimido y empleos de baja calidad. A lo que se suma un agravante: la complicación de conseguir a una persona que se quede con los hijos, más el costo que esto implica. Si alguien tiene que permanecer en el hogar, esa es la mujer. Sobre esto resulta grave la falta de registro de la situación en las políticas públicas. Se ha naturalizado la idea de que la casa continúa siendo de la mujer", dijo, y proporcionó un dato elocuente: "Una mujer que trabaja dedica 5,5 horas diarias a tareas hogareñas mientras que un hombre desocupado dedica 4,9 horas."

Por último, destacó datos de Chequeado.com. "El efecto de poder mandar al hijo o hija más chico a una escuela pública aumenta en un 10 por ciento la probabilidad de que su madre trabaje", lo que surge de comparar lo que gana con lo que deja por trabajar. En ello están los costos por delegar el cuidado de los hijos. La educación inicial gratuita eliminaría uno de esos costos si efectivamente alcanzara hasta la salita de 3 (ahora es sólo de 4 y 5). El porcentaje citado, entonces, sería mayor.

Según un análisis de CIPPEC, 44,4% de las mujeres con hijos se encuentra económicamente activa, mientras que entre las sin hijos la participación laboral es de 55,6%. Hay mucha tarea para hacer", señaló Fesquet y citó las palabras de la Directora de Operaciones de Facebook: "¿Qué harías si no tuvieras miedo?". ●